

INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA PARTE

Esta parte del curso trata de un problema difícil: la medición. Problema difícil, aún más si consideramos el área de las ciencias sociales donde los fenómenos estudiados son complejos y no se prestan fácilmente al método experimental.

Un científico debe enfrentarse a este problema difícil tanto por ser un “consumidor” como un productor de investigación.

Como lector, el científico debe mantener alerta su sentido crítico al enterarse de los resultados de la investigación; igual si algunos errores en los datos son lo suficientemente obvios para ser detectados con cierta facilidad, otros requieren de un examen más técnico para ser encontrados. Para poder mostrar eso, tuvimos que incluir algunas fórmulas matemáticas y ejemplos cifrados, lo que vino a complicar la lectura de esta obra que, en un principio, pretende ser muy accesible.

Al momento de dedicarse a la investigación aplicada, el investigador acaba forzosamente por cuantificar, o sea: medir. Esto no es tan sencillo y requiere de una reflexión sobre la medición como parte esencial de la metodología:

- ¿Qué queremos medir (definición del concepto y de sus dimensiones)?
- ¿Cuáles indicadores se pueden o se quieren usar? (¡Qué delicado puede ser contestar esta interrogante!)
- ¿Cuál es el modelo subyacente a la medición?

- ¿Hasta que punto la medición depende del “juicio del investigador”? (Esto no es del todo inaceptable en cuanto se respete las exigencias de transparencia)
- ¿Cuáles son los límites de la medición así como el margen de incertidumbre de los resultados?

Por lo tanto y a través del aprendizaje técnico de algunas herramientas de análisis cuantitativos, el abrir caminos de reflexión crítica es el principal objetivo de esta primera parte. Se invita al estudiante a seguir estos caminos a veces abruptos para convertirse en un lector advertido y, si acaso, en un investigador competente quién sepa practicar la crítica y la autocrítica así como interpretar los resultados de la investigación con toda la prudencia que requiere el rigor científico.